

Ideología partidaria y manutención de la política tradicional en la conducción del bloque histórico en Paraguay

JUNIOR IVAN BOURSCHIED*

Resumen

El objetivo es presentar elementos que permitan comprender algunas motivaciones que expliquen la incapacidad en establecer una tercera fuerza política sostenible a lo largo de la democratización en Paraguay (post 1989). Analizamos el rol de la ideología como elemento legitimador del proceso de dominación política y método para incorporar las demandas de los grupos ascendientes por los partidos tradicionales. Partiendo de elementos teórico-conceptuales gramscianos buscamos evaluar cuál es el rol desempeñado por los intelectuales orgánicos para conformar los principales proyectos políticos paraguayos, comprendiendo cómo el elemento ideológico se constituye en herramienta relevante para mantener el bloque histórico hegemónico, permitiendo apaciguar los conflictos suscitados por los intereses divergentes surgidos de la complejidad de fuerzas productivas interactuando en la estructura histórica. Para realizar el análisis se utilizaron dos fuentes: las obras de intelectuales orgánicos representantes de los partidos políticos estudiados y documentos partidarios que contengan las directrices ideológicas y su proyecto político-ideológico. Las obras y documentos se analizaron con la técnica de análisis de discurso, siguiendo la narrativa presentada en los mismos, considerando dos categorías analíticas centrales, verificando a cuál forma de presentación de las categorías se acerca más la narrativa desarrollada. Los resultados del análisis serán dimensionados empíricamente utilizando los datos electorales de las elecciones entre 1989 y 2013.

Palabras clave: Paraguay; democratización; partidos políticos; ideología.

Abstract

The paper proposes to present elements that allow understanding some motivations for the inability to establish a third political force sustainable throughout the democratization in Paraguay (post 1989). We analyze the role of ideology as a legitimizing element of the process of political domination and the method to incorporate the demands of the ascendant groups by the parties. Starting of the Gramscian theoretical-conceptual

* Profesor Sustituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Federal de Santa María. Becario del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq). Estudiante de Doctorado en Ciencia Política del Programa de Postgrado en Ciencia Política de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Máster en Ciencia Política por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (2016). Graduado en Relaciones Internacionales por la Universidad Federal de Santa María (2014). Correo electrónico: junior_bourscheid@hotmail.com

elements, we seek to evaluate the role played by the organic intellectuals in shaping the main Paraguayan political projects, understanding how the ideological element is constituted in the relevant entity to maintain the historical hegemonic bloc, allowing to appease the conflicts aroused by divergent interests arising from the complexity of productive forces interacting in the historical structure. In order to carry out the analysis, the following sources were used: the works of organic intellectuals representing the political parties studied and the party documents containing the ideological guidelines and their political-ideological projects. The works and documents were analyzed with the technique of the discourse analysis, following the narrative presented, considering the central analytical categories, verifying to what form of presentation of the categories is closer the developed narrative. The results of the analysis were empirically scaled using the electoral data of the elections between 1989 and 2013.

Keywords: Paraguay; democratization; political parties; ideology.

Introducción

Uno de los principales debates del proceso de democratización paraguaya se refiere a la falta de alternancia, así como a la manutención del predominio de los dos partidos tradicionales, el Partido Colorado (Asociación Nacional Republicana – ANR) y el Partido Liberal (Partido Liberal Radical Auténtico – PLRA). Por lo tanto, el presente trabajo pregunta lo siguiente: ¿Por qué no se logra establecer una tercera fuerza política sostenible y que se mantenga temporalmente en la democratización paraguaya?

La política paraguaya postguerra de la Triple Alianza (1864-1870) fue marcada por el predominio de los dos partidos tradicionales, fundados en 1887. Desde entonces hasta la actualidad, en apenas tres períodos, el gobierno no estuvo controlado por los partidos tradicionales: 1936-1937, con el gobierno militar del Coronel Rafael Franco; 1940-1948, con el gobierno militar del General Higinio Morínigo; y 2008-2012, con el gobierno aliancista de Fernando Lugo (que tuvo la participación del Partido Liberal).

Aunque visualicemos la existencia de divisiones y faccionalismos al interior de los partidos, partiendo de un aporte teórico gramsciano eso apenas representa la disputa entre las facciones de clase en búsqueda del liderazgo del bloque histórico hegemónico, pero manteniendo la estructura histórica que sostiene al bloque. Los recurrentes momentos de utilización de la fuerza fueron justificados ideológicamente ante la opinión pública, como presupone un proyecto hegemónico.

Utilizamos el aporte teórico de Antonio Gramsci pues trae una visión más amplia de la relación entre intelectuales, la ideología, los partidos y el bloque histórico hegemónico. Intentamos avanzar el debate presentado por Goiris (2004) y Bozzolasco (2009) sobre el rol de la sociedad política en la cultura política paraguaya y la conformación de un bloque de poder dominante en Paraguay. Además, el artículo se incluye en los estudios de ideología partidaria, pero con una visión alternativa a las principales en la literatura de Ciencia Política.

Vemos que Paraguay fue administrado por un único bloque histórico a lo largo de todo ese proceso. Aunque reconozcamos la pluralidad de posibilidades de presentación del bloque histórico en su forma (ideología) y su contenido (relaciones sociales de producción), observamos la continuidad de los partidos tradicionales como principales grupos administrando la estructura política, manteniendo el modelo de organización de la sociedad que sostiene el bloque histórico hegemónico.

El bloque hegemónico dominante en Paraguay es caracterizado en su contenido por una economía agroexportadora, dependiente del capital internacional, importadora de una amplia canasta de productos, desigual en la distribución de ingresos y de los recursos necesarios para la producción. El privilegio de pequeños sectores con grandes recursos en oposición a la mayoría de la población fomenta la manutención de una correlación de fuerzas favorable a los primeros. Y en lo que se refiere a la forma, las ideologías presentadas buscan legitimar una estructura administrativa del Estado fundamentalmente oligárquica (Bozzolasco, 2009), desarrollando una estructura y una burocracia que visa garantizar sus fines, beneficiando sus aliados económicos que ayudan a mantener el grupo social detentor del poder.

Por ende, consideramos los intelectuales orgánicos – aquellos que participan en la estructura interna partidaria – como poseyendo un relevante rol para mantener el bloque histórico hegemónico, estableciéndose como elemento de cohesión y estabilidad por lograr consubstanciar la adaptabilidad coyuntural con la tradición estructural, conformando una estructura histórica capaz de adaptarse y redefinirse sin perder su carácter tradicional, permitiendo la mitigación de los conflictos disgregadores que llevarían a su supresión.

Como históricamente no hay una tercera fuerza política que logre mantenerse y sostenerse, siendo absorbida por la lógica de los partidos tradicionales, intentamos analizar si el período de democratización representa una posibilidad de alteración del padrón político paraguayo o representa la manutención de la política tradicional.

Como los resultados electorales muestran la alternancia de grupos como tercera fuerza en cada elección, buscamos analizar y comprender la motivación para la incapacidad de conformación de una tercera fuerza política perdurable en el período de democratización paraguaya (post 1989).

Partiendo del proceso de incorporación ideológica de demandas de los grupos ascendientes por los partidos tradicionales, fundamental en la política paraguaya hasta 1989, examinaremos cómo ese elemento se comporta en el período de democratización, observando la importancia de la ideología en el proceso de dominación política en ese nuevo escenario.

El objetivo general del estudio es comprender la incapacidad de establecer una tercera fuerza política sostenible en el período de democratización, observando el rol de la ideología como elemento que legitima la dominación política y método para incorporar demandas de los grupos ascendientes por los partidos tradicionales.

Asimismo, intentamos realizar tres objetivos específicos. Primeramente, evaluar cuál es el rol desempeñado por los intelectuales orgánicos en la conformación de los principales proyectos políticos paraguayos, visando entender en qué medida el elemento ideológico se constituye en herramienta relevante para mantener el bloque hegemónico, permitiendo apaciguar los conflictos generados por intereses divergentes de la complejidad de fuerzas productivas interactuando en la estructura histórica. Observamos cuáles fuerzas políticas y grupos sociales son representados por los grupos partidarios, atentos al grado de institucionalización del partido, respondiendo a las demandas de los más distintos grupos sociales del bloque histórico.

Considerando las divisiones internas de los partidos tradicionales, se analiza de qué forma las disensiones internas crean tensiones disgregadoras, pero también hacen con que los partidos tradicionales se fortalezcan perdurando como representantes de los grupos sociales que disputan el liderazgo del bloque histórico hegemónico.

Buscamos examinar también el rol del discurso ideológico en la dinámica interna de los principales partidos paraguayos en la democratización, así como la influencia de la ideología para la adaptación de los partidos tradicionales que permite su manutención exitosa comandando el bloque histórico e incorporando las demandas de los grupos ascendientes.

El período definido como democratización se refiere al proceso de democratización iniciado con la caída del General Alfredo Stroessner por medio del golpe de Es-

tado de 3 de febrero de 1989. Las divisiones partidarias del período se refieren al proyecto nacional a adoptarse para lograr responder las demandas de la sociedad, que ahora posee el poder del voto para relacionarse con sus representantes. Los elementos centrales son el modelo político-institucional democrático (forma del bloque) y el modelo económico (contenido del bloque).

Utilizamos dos clases de fuentes empíricas para investigar la ideología partidaria: las resoluciones presentadas por los documentos que poseen las directrices ideológicas partidarias, siendo 8 documentos referentes al Partido Colorado, 3 documentos relativos al Partido Liberal, 1 documento del Partido Encuentro Nacional, 1 documento del Partido Patria Querida y 2 documentos del Frente Guasu; también obras de la producción de intelectuales orgánicos representantes de los cinco proyectos políticos, contemplando las principales divisiones internas de los partidos durante el período delimitado para el análisis. Serán estudiadas 6 obras de 5 intelectuales orgánicos colorados, 4 obras de 5 intelectuales orgánicos liberales, 3 obras de 2 intelectuales orgánicos encuentristas, 1 obra de 1 intelectual orgánico del Patria Querida y 2 obras de 2 intelectuales orgánicos del Frente Guasu.

Los documentos fueron estudiados con la técnica de análisis de discurso, partiendo de dos categorías analíticas (que engloban elementos de la teoría gramsciana sobre los partidos políticos y elementos del bloque histórico hegemónico), buscando observar a cuál forma de presentación de cada categoría analítica el documento analizado más se acerca.

Desde el punto de vista electoral utilizamos los datos de las elecciones y la conformación de las sillas en las Cámaras de Senadores y Diputados (TSJE, 2013) para visualizar la conformación del Parlamento y calcular el índice de volatilidad electoral en las elecciones presidenciales y parlamentarias, buscando ver cambios o la manutención en la estructura partidaria e institucional de la democracia paraguaya, para entonces comprender los efectos de la adaptación de los partidos tradicionales, su manutención como fuerzas prioritarias y la incapacidad de establecimiento de una tercera fuerza estable.

1 Estudio de la ideología partidaria:

Principales enfoques y aporte gramsciano

Considerando la teoría de los partidos, Vieira (2012) presenta la existencia de tres abordajes principales para comprender los posicionamientos ideológicos de los partidos políticos, explicando la adaptabilidad y la tradición ideológica: el competitivo (el institucionalismo de la elección racional); el institucionalismo histórico; y la *Saliency Theory*.

Con el abordaje competitivo el partido es considerado un actor que conveniente y necesariamente adopta una ideología que “*coincida com as opiniões e valores de seu possível eleitorado*” (Vieira, 2012: 18). El abordaje del institucionalismo histórico asume que el partido es una institución poseedora de una capacidad de adaptación, pero manteniendo su relación con la tradición, sin dejar de ser “*um prisioneiro de sua própria história*”, manteniendo elementos fundacionales (Ware, 1995). Y el abordaje de la *Saliency Theory* postula que los partidos compiten defendiendo diferentes temáticas, excediendo el simple posicionamiento distinto sobre los mismos temas.

En un abordaje comportamental del posicionamiento ideológico partidario, Downs (1999) afirma que el interés intrínseco de los partidos es ascender al poder y el establecimiento de las ideologías se debe a la necesidad de disputar el poder. De acuerdo con Vieira (2012: 19), “*a ideologia é tratada, pelo autor, como um meio para alcançar o poder. Os partidos criam diferenças em relação a seus concorrentes a fim de se destacar e atrair votos, de acordo com essa abordagem, se todos fossem iguais não haveria estímulo para votar*”.

Vieira (2012) asume que este abordaje puede representar un gran problema para analizar la ideología partidaria. Por enfocar en el carácter de adaptabilidad de los partidos, terminan despreciando el hecho de que los partidos son instituciones que poseen historia y que el elemento de la tradición también es importante para el análisis.

En ese sentido, el abordaje histórico-institucional ve a los partidos como instituciones influenciadas por creencias y valores que se presentan desde su fundación, no son apenas actores condicionados por la opinión de los electores. Sin embargo, la influencia del elemento tradicional es variable entre las distintas instituciones partidarias. “*Apesar de se manifestarem em diferentes graus, o fato de existirem e serem observáveis sugere que a análise destes atores políticos deve agregar uma abordagem histórica. Talvez, esse deva ser considerado o ponto de partida para a análise desses atores*” (Vieira, 2012: 19).

Y cuanto a la *Saliency Theory*, presentada inicialmente por David Robertson (1976), es un abordaje que asume la competencia de los partidos enfatizando distintos temas mucho más que posicionándose distintamente acerca de las mismas cuestiones. Los partidos se concentrarían en las temáticas que consideran poseer ventajas sobre sus competidores, excediendo la contraposición a los adversarios en los temas que defienden. Cabría a los electores decidir cuál conjunto de temáticas es más importante en determinado período.

Una de las formas, aunque limitada, de concebir la ideología partidaria es por medio de los programas partidarios. Vieira (2012) reconoce que el énfasis excesivo en los programas partidarios puede presentar limitaciones, pues los programas contemplan apenas algunos elementos de la ideología partidaria. “*De fato, o programa é sua face pública ele é o que o partido diz que deseja ser, ele é construído para atrair votos, mas existem muitos aspectos que não são demonstrados nele. Deste modo, a fim de ter uma análise mais abrangente, o uso de diferentes métodos se faz mais interessante*” (Vieira, 2012: 19).

En este estudio complementaremos el análisis de los documentos partidarios con la producción de intelectuales orgánicos relevantes en la estructura partidaria interna, ampliando el ámbito de análisis para comprender de forma más completa la ideología de los partidos paraguayos y las diferencias internas que son observadas.

No obstante la existencia de ese amplio campo teórico para estudiar la ideología partidaria, buscamos rescatar un marco teórico-conceptual que incluye las preocupaciones de los abordajes presentados y también ofrece una visión ampliada superando el carácter institucional o de competencia de los partidos. Por asociarse a la visión normativa de transformación social, la teoría gramsciana sobre los partidos políticos es desconsiderada en los análisis de esa temática, aunque ofreciendo un panorama interesante para el análisis.

La utilización de los aportes analítico-conceptuales de Antonio Gramsci se refiere a tres elementos fundamentales: la ideología, el partido político y los intelectuales. Tales elementos son integrados por Gramsci en su teoría de la hegemonía, por medio del concepto de bloque histórico hegemónico, donde el autor logra consubstanciarlos en un aporte teórico que nos permite aprehender un panorama conceptual propicio para realizar los objetivos listados. Es a partir de ese panorama que lograremos visualizar: la importancia de la ideología para un grupo social ejercer la hegemonía; el rol del partido político como el “príncipe moderno” articulando los distintos grupos sociales que conforman el bloque histórico hegemónico; y el fundamental rol desempeñado por los intelectuales en ese escenario, intermediando y sintetizando la infraestructura y la superestructura. De tal modo, los intelectuales y la ideología adquieren centralidad en la construcción y manutención de una estructura histórica hegemónica, son núcleo del aporte gramsciano para el trabajo.

Será analizada la sociedad política (Estado) a través de elementos de la sociedad civil influyentes en la direc-

ción de la sociedad política. Son utilizados los liderazgos intelectuales de las corrientes partidarias, pues representan grupos sociales distintos en la estructura partidaria interna, así como su influencia en los partidos políticos, considerando que son los partidos que hacen la mediación entre la sociedad civil y la sociedad política.

Para lograr abarcar ese amplio ámbito de elementos, Gramsci los reúne en el concepto de bloque histórico. En esa concepción del bloque histórico las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías son la forma, pero tal “distinción de forma y de contenido [es] meramente didascálica, porque las fuerzas materiales no serían concebibles históricamente sin forma y las ideologías serían caprichos individuales sin las fuerzas materiales” (Gramsci, 1984: 160). Por lo tanto, en el contexto de un Estado deben observarse tanto elementos de la cultura y del pensamiento como elementos del dominio político, interactuando en el momento de hegemonía y del consenso como una forma necesaria del bloque histórico concreto.

Consideramos el bloque histórico como las estructuras político-partidarias abarcando distintas matrices de pensamiento, bajo preceptos generales que acomoden las diferencias y reduzcan el potencial contestatario de demandas de los dominados, paralelamente a una organización económica de las fuerzas productivas que posibilita el acercamiento y colaboración de variados grupos o facciones de clase, formando coaliciones de clase que superen los intereses particulares y construyan proyectos más amplios. Con esta concepción es imprescindible el establecimiento de ideologías que puedan universalizarse, mediando las tensiones al interior del bloque, tanto en la relación con los dominados como dentro de la propia coalición de clase dominante. Por eso utilizaremos el análisis de la conformación del bloque histórico en sus dos partes constituyentes: forma y contenido.

Antes de presentar la importancia de los intelectuales en los análisis de Gramsci es necesario presentar el debate sobre la obra de Gramsci, posicionando este artículo en el referido debate. El campo de estudios gramscianos posee dos líneas principales. La primera es una línea más estructuralista (predominante en los años 80 y los 90) que observa la importante influencia de las estructuras ideológicas en los individuos. Es relevante analizar los aparatos que la clase dominante utiliza para difundir su ideología a los demás grupos sociales. Esa es la interpretación presentada por autores como Althusser, Perry Anderson, Buci-Glucksmann y Gruppi.

La segunda línea es una interpretación más contemporánea, que desafía la lógica estructuralista de Gramsci

enfaticando la filosofía de la praxis en la obra de Gramsci. Stuart Hall (1996, 2002), Peter Thomas (2009), Ekers, Hart, Kipfer y Loftus (2012), Ives (2004) y Burawoy (2003) son ejemplos de la literatura gramsciana que desafía la interpretación estructuralista. Enfatizando el rol de la filosofía de la praxis los autores postulan rechazar totalmente la noción de que la filosofía existe aparte de la vida social cotidiana. Es necesario considerar las dinámicas espaciales y también la historicidad propia de cada sociedad para construir las identidades intersubjetivas.

Como proponemos analizar el rol de intelectuales en la estructura de los partidos representantes del bloque histórico hegemónico, el artículo se relaciona con la perspectiva estructuralista. En estudios posteriores queda la posibilidad de analizar la creación de las identidades partidarias paraguayas bajo la dinámica de la estructura histórica, así como los elementos del discurso político público influenciados por la cultura paraguaya y los significados de los elementos discursivos para los más distintos actores sociales.

1.1 El partido político como unificador de la voluntad colectiva

Efectuando una metáfora con la obra de Nicolás Maquiavelo, Gramsci (1999) afirma que el partido político es el príncipe moderno. Su afirmación concibe el partido estudiado como proponiendo fundar un nuevo tipo de Estado, pues fue racional e históricamente creado con esa finalidad. Gruppi (2000: 74) considera que “*o moderno Príncipe é para Gramsci um unificador, um grande reformador intelectual e moral (...), é (...) expressão de um processo coletivo, de uma vontade coletiva dirigida para um determinado fim político. Hoje é o partido que cria uma vontade coletiva*”. La alteración hecha por Gramsci es una necesidad histórica de las sociedades modernas, más complejas, donde no es más un individuo singular que desempeña las funciones de agente de la voluntad colectiva, pero es un organismo social – el partido – que posee tal rol.

Son presentadas dos formas de partido: el partido de élites, constituido por una élite de hombres cultos, que tiene la función de dirigir desde la cultura, de la ideología general, un gran movimiento de partidos afines; y el partido de masas, que como masas no tienen otra función que la fidelidad genérica, de tipo militar, a un centro político visible o invisible (Gramsci, 1999). Una división distinta de la consagrada clasificación hecha por Duverger (1970), que al mencionar partidos de masa enfoca la cuestión de la movilización, pero reconociendo (así como Gramsci) la existencia de grados distintos de movilización (filiados, adeptos, electores).

El partido es un elemento imprescindible para ejercer la hegemonía. Según Gruppi (2000), es imposible conside-

rar la hegemonía de una clase sin existir el partido. Es él que unifica la acción y el pensamiento, forneciendo la visión del conjunto. Buci-Glucksmann (1979) destaca el carácter de “soldadura” del partido, visando conformar un proyecto que incorpore elementos nuevos y antiguos, en todos los aspectos de la sociedad, tanto la civil cuánto la política. Es el partido que sintetiza los elementos del bloque histórico, articulando sus distintos grupos sociales en un cuerpo unitario.

Analizando las relaciones entre intelectuales y partidos, Gruppi (2000: 81) afirma que los partidos elaboran sus propios intelectuales, además de contribuir para fornecer intelectuales al Estado. *“O intelectual, na verdade, se forma como quadro no partido e depois assume uma função estatal; os partidos, porém, formam o intelectual de modo mais orgânico, mais vinculante que o Estado; e formam intelectuais de um tipo determinado”*.

Sintetizando la concepción gramsciana del partido como intelectual colectivo, Togliatti (1980: 216) señala que es con el partido que el grupo social supera la conciencia económico-corporativa y alcanza la conciencia política. La actuación del partido en la sociedad civil y en la sociedad política objetiva su transformación. Su actividad se vuelve creativa, cultural, la “construcción consciente de un mundo nuevo”.

Macciocchi (1980: 201) también considera el partido como intelectual colectivo, afirmando la necesidad de una formación ideológica esencialmente de masas, una condición para ejercer la hegemonía. Eso ocurre pues *“se o papel específico dos intelectuais é orquestrar o consenso e servir de cimento entre infraestrutura e superestrutura, cabe ao “intelectual coletivo”, pela sua solidez e (...) coesão, servir como tecido integrador do bloco histórico”*.

Concebimos la ideología como el elemento empleado por la clase dominante para gobernar, difundiendo una conciencia política en los dominados que posibilite su dominación, utilizándose de las instituciones y organizaciones de la sociedad civil para la socialización que represente sus intereses. Por lo tanto, son consideradas ideologías las concepciones de mundo que constituyan en nociones universales, creando un “sentido común” para toda la sociedad, masificando las concepciones de mundo específicas del grupo social dominante.

Aunque todo partido político sea la representación de un grupo social, existen partidos que representan un grupo social bajo condiciones determinadas cuando ejercen una función de equilibrio y arbitraje entre los intereses específicos del propio grupo y los demás grupos, buscando hacer que el desarrollo histórico del gru-

po representado se produzca con el consentimiento y auxilio de los grupos aliados, cuando no de los propios grupos decididamente adversos (Gramsci, 1999), representando la cristalización de la coalición de clase dominante. Las alianzas son vistas como un punto central y decisivo para conquistar el poder y la hegemonía. Y, como tales alianzas son amplias, sólo podrían expresarse en el nivel político, es decir, en partidos. Este es el concepto de partido político que utilizaremos para analizar el proceso político paraguayo de democratización.

1.2 Los intelectuales como “soldadura” del partido político

Según Gramsci (1981) existe una pretensa desvinculación de algunos intelectuales en relación a la colectividad. Inicialmente hay que cuestionar si “los intelectuales constituyen un grupo social autónomo e independiente, o cada grupo social posee su propia categoría especializada de intelectuales” (Gramsci, 1981: 30). La complejidad del problema es causada por la multiplicidad de formas asumidas por el “proceso histórico real de formación de las diversas categorías intelectuales” (Gramsci, 1981: 30).

De todas las formas asumidas por tal proceso dos se destacan. La primera es el grupo de los intelectuales orgánicos, que puede ser concebida como la camada de intelectuales que da homogeneidad y conciencia de la propia función a un grupo social, no apenas en el campo económico, como también en el campo político. La segunda forma asumida se refiere al grupo de los intelectuales tradicionales, representando grupos sociales de la estructura histórica anterior, considerándose autónomos o independientes del grupo social dominante (Gramsci, 1981). En nuestro estudio nos concentramos en la concepción de intelectual orgánico, pues integra la actividad intelectual con el cuerpo social de modo que es posible observar la influencia de la intelectualidad en las relaciones políticas y económicas.

Analizando la forma orgánica de intelectualidad, Buci-Glucksmann (1979: 346-347) aprecia la adhesión orgánica entre los intelectuales y el pueblo, entre dirigentes y dirigidos, como condición política necesaria para formar un bloque histórico. “Este tipo de dirección política orgánica, y por lo tanto, hegemónica, excluye toda clase de relación burocrático-formal en la sociedad”. Es formada una relación orgánica entre los representantes y los representados que es fundamental para mantener el aparato hegemónico.

La clase dominante necesita del surgimiento de nuevas intelectualidades, vinculadas con las masas y que tengan contacto con ellas, los intelectuales orgánicos. Eso ocurriría pues el aparato de hegemonía no perte-

nece solamente al campo de la reproducción ideológica, necesitando relacionarse con el aparato económico, por medio del surgimiento de nuevas funciones de producción, también vinculándose como relación social a través de la mediación de las relaciones entre dominantes y dominados (Buci-Glucksmann, 1979). Sin embargo, Portelli (2002) apunta que además de formar los propios intelectuales, la hegemonía implica a la clase dominante absorber los intelectuales representantes de los grupos aliados, buscando conformar de hecho un bloque ideológico, fundamento del bloque hegemónico.

La noción orgánica de intelectualidad utilizada considera los intelectuales participantes de la estructura partidaria, actuando en la dirección política del partido como representantes de la clase dominante que median las relaciones con los demás grupos sociales, la “soldadura” del bloque. Esos intelectuales logran confluir la actividad intelectual con la actuación partidaria, su trabajo intelectual influye en la propia estructura partidaria.

El intelectual aparece como elaborador de la hegemonía, como el elemento garantizador del consenso para las fuerzas dominantes, además de garantizar la base de masas para la clase dominante, por medio de la utilización de la persuasión y educación. Son los intelectuales que elaboran la ideología y que dan homogeneidad a la clase dominante y a su dirección.

Se suma el hecho de que cada grupo social necesita establecer su tradición y partiendo de eso listar los elementos que puedan superar las contradicciones momentáneas prosiguiendo en su desarrollo. Cuando el grupo comprende y justifica su pasado logra identificar su “línea del desarrollo real”, equivocándose menos en la secuencia de su desarrollo, pues identificará más elementos positivos para apoyarse (Gramsci, 1981). Este elemento sigue el abordaje del institucionalismo histórico considerando la relevancia de la tradición ideológica partidaria.

2 Ideología partidaria e incapacidad de manutención de una tercera fuerza política

Presentaremos en la secuencia las categorías utilizadas para analizar las narrativas de las obras estudiadas y sus principales formas de presentación posibles. Las obras y documentos son estudiados por medio del análisis de discurso, de acuerdo con la narrativa presentada. Considerando las dos categorías analíticas enfocadas, verificamos a cuál forma de presentación de las categorías la narrativa desarrollada por los autores y documentos más se acerca. Es posible ver que ni todas las categorías poseen la misma relevancia en las obras y documentos, permitiendo también observar cuáles son los elementos

que recibieron más atención por los intelectuales y por los partidos a lo largo del tiempo.

Se hizo una lectura completa de las obras y documentos con atención para los momentos en que son discutidos los elementos que componen las dos categorías. Compilando todos los párrafos y frases que mencionan elementos componentes de las categorías vemos a cuál forma de presentación más se acercan. El contexto en el cual las obras y documentos fueron escritos es otro elemento abordado para comprender las motivaciones de los autores al escribir.

2.1 Categorías analíticas

Considerando los principales elementos teóricos listados a partir del análisis gramsciano, paralelamente a los fenómenos más relevantes incidentes en la evolución de la estructura histórica paraguaya, definimos dos categorías analíticas para apreciar la actividad de los intelectuales orgánicos de los partidos estudiados, definiendo las principales posibilidades de presentación de las categorías que serán buscadas en el análisis de la narrativa y argumentación de las obras de los intelectuales y los documentos partidarios.

La primera categoría es relativa a la forma del bloque histórico, al modo como ideológicamente es justificada la estructuración del dominio político en la sociedad. Por eso analizaremos la **cohesión de la sociedad**, examinando cuál es el principal elemento reivindicado por los partidos para mantener la cohesión social, visando superar los frecuentes momentos de anarquía en la historia política paraguaya. Algunas formas de presentación son: *nacionalismo* (la nación como elemento unificador de la sociedad, buscando la construcción de un ideal nacional que sobre póngase a los intereses particulares o de grupos); *partido político* (el partido como el aglutinador de los distintos grupos sociales, visión defendida principalmente por el Partido Colorado en el post-Guerra Civil de 1947); *instituciones* (las reglas, normas e instituciones establecidas como un mecanismo de estabilización social).

Y la segunda categoría se refiere al contenido del bloque histórico, consistiendo en las **relaciones sociales de producción**. Analiza el modelo de desarrollo económico sostenido, concibiendo cuál es el grupo económico beneficiario (si una burguesía urbana o rural), cuál es el sector económico propulsor del modelo (si la agricultura, la industria o el comercio) y como se aprecia el tema de tenencia de la tierra (si un modelo promotor de la reforma agraria y de la agricultura en pequeña escala, o si un modelo promotor de la concentración de tierras productor de complejos agrícolas). Algunas formas de

presentación son: *industrial* (considera la necesidad de desarrollar una base industrial que aumente la competitividad productiva, con productos de mayor valor agregado); *agrario-comercial* (resalta la competitividad del sector primario-exportador, debiéndose ampliar la capacidad del complejo agroindustrial, agregando valor a los productos in natura); *agrario-rural* (defiende la promoción de la agricultura campesina, por su impacto en la estructura económico-social del país).

Entre los intelectuales analizados vemos un Presidente de la República (Frutos), un Vicepresidente (Argaña), Senadores (Frutos, Laino, Saguier, Pessoa, Balmelli, Cáceres, Brun, Camacho), Diputados (Argaña, Laino, Balmelli, Bogado, Camacho), Ministros (Argaña, Frutos, Saguier, Balmelli, Balbuena, Brun), Presidentes del partido (Argaña, Frutos, Laino, Saguier, Fadul), Miembros de la Junta de Gobierno del partido (Yegros, Pessoa, Cáceres), evidenciando que los intelectuales estudiados son representativos en la estructura partidaria.

Antes de presentar los resultados del análisis de las fuentes estudiadas es relevante ver el contexto de la democratización paraguaya. Por más que el momento y la forma como aconteció la caída del gobierno del General Alfredo Stroessner (1954-1989) pudiera generar cierta sorpresa, esencialmente por ocurrir cuando buscaba eternizarse en el poder, el proceso que se siguió al golpe de 3 de febrero de 1989 confirmó las expectativas de que el período post-stroessneriano colocaría a los nuevos gobiernos serios problemas para reconstruir una coalición gobernante y alcanzar un nivel mínimo de hegemonía. Las dificultades para acumular el poder necesario para estructurar un esquema de gobierno alternativo exigiría adoptar una solución de compromiso, debiendo incluirse por lo menos algunos sectores opositores. Sería con esta apertura al interior de la coalición gobernante que se desencadenaría un proceso de liberalización que posibilitará una eventual democratización (Brun, 2010).

La democracia surgida en el inicio de la década de 1990 despertó el latente potencial de los movimientos sociales contestatarios del orden oligárquico (Bozzolasco, 2013), suprimidos por la dictadura de Stroessner por más de tres décadas (1954-1989). Sin embargo, la práctica verificó la manutención del dominio de los partidos tradicionales (Colorado y Liberal) en los principales cargos de la democracia nacional, adaptándose a la nueva coyuntura política.

Para Schembida (2012: 121), la dictadura stroessneriana contribuyó para formar una cultura basada en el patrimonialismo, en el clientelismo y en la corrupción, “en que el núcleo de las acciones residía en la estructura del Partido Colorado”. La manutención de tales prácticas con-

tribuyó para instalar instituciones democráticas de baja calidad, dificultando la profundización de la democratización con los resultados esperados por la ciudadanía.

La expectativa de cambios en la conformación del poder en Paraguay, con la democratización, fue sustituida por el establecimiento de una dinámica *sui generis* que mantiene el predominio de los partidos tradicionales y a cada período electoral nuevos partidos se establecen como tercera fuerza, dificultando la manutención estable de la tercera fuerza, en una lógica que concatena tradición y adaptabilidad de las principales fuerzas políticas.

2.2 Resultado del análisis de las obras de intelectuales y documentos partidarios

El análisis de discurso efectuado con las obras de los representantes intelectuales y los documentos partidarios ofreció los resultados presentados en la secuencia.

2.2.1 Cohesión de la sociedad

Esta categoría representa una discusión clásica en la política paraguaya, la manutención de la postura nacionalista. Observamos que la ANR logra incorporar en su estructura interna las dos principales tendencias, el nacionalismo y el institucionalismo, además de la visión partidarista observada en uno de los casos. El institucionalismo es el principal resultado presentado, una consecuencia del nuevo régimen político. La democracia presupone la apuesta en la funcionalidad de las instituciones del régimen para solucionar las diferencias y permitir la cohesión social.

Mientras los otros partidos siguen una matriz institucionalista, la ANR incorpora también la nacionalista incluso en sus documentos. La ANR reconoce la persistencia de sectores sociales que postulan la nación como elemento de aglutinación social, permitiendo presentar en su discurso ideológico contemporáneo ese elemento tradicional de la política paraguaya.

Hubo la creación de un consenso institucionalista en la democratización, del cual todos los partidos participan, sin embargo, el coloradismo mantuvo en su dinámica interna la postura nacionalista y hasta la postura partidarista. No es menos importante el hecho de que en el Estatuto de 2014 del PLRA el partido afirme ser “genuinamente nacionalista”, pero examinando el elemento que fornece la cohesión social la concepción institucionalista se impone. Los otros partidos hacen hincapié en el institucionalismo pues dificulta la discrecionalidad al interpretar la cohesión social.

Asimismo existen grados distintos de apreciación del institucionalismo. En la ANR las corrientes más con-

temporáneas (post Argaña) profundizan más los elementos discursivos del institucionalismo. El PLRA, el Partido Encuentro Nacional (PEN) y el Partido Patria Querida (PPQ) asumen posturas similares en la defensa discursiva de la importancia del institucionalismo para establecer y mantener establemente el régimen democrático, sin retrocesos autoritarios. No obstante, es el FG quien presenta elementos prácticos, herramientas para la inclusión participativa de la ciudadanía y los movimientos sociales en la estructura gubernamental, con una perspectiva más representativa de la institucionalidad democrática para tornarla un elemento realmente de cohesión de la sociedad.

De tal modo, los resultados del análisis de la ideología de intelectuales y documentos partidarios en la categoría cohesión de la sociedad son sintetizados en el cuadro 1.

2.2.2 Relaciones sociales de producción

Analizando esta categoría vemos nuevamente las posturas distintas de todas las fuerzas políticas. Pero esta es la categoría que posee más divergencias al interior de los partidos. Regresando a los apuntamientos gramscianos, eso es comprensible pues la categoría refleja los intereses económicos del bloque histórico, refiriéndose a cuál sector de la coalición de clase dominante el proyecto se insiere. Los partidos tradicionales tienen más éxito en la adaptación inter-

Cuadro 1. Cohesión de la sociedad

Forma de presentación / Partido	Colorado	Liberal	Encuentro Nacional	Patria Querida	Frente Guasu
Nacionalismo	Argaña (1998a); Argaña (1998b); ANR (2010); ANR (2011)				
Instituciones	Duarte Frutos (2001); Cáceres (2009); Bogado (2012); ANR (1996); ANR (2010)	Laino (1993); Saguiet; Pesoa (1991); Balmelli (2011); Alegre (2008); PLRA (1996); PLRA (2014)	Brun (2010); Brun (2014); Camacho (2012); PEN (2014)	Fadul (2009); PPQ (2014)	Balbuena (2013); Canese (2009); FG (2013a); FG (2013b)
Partido político	Prieto Yegros (2004)				

Fuente: Elaboración propia.

na, presentando resultados en las tres formas de presentación. La ANR posee posiciones distintas en los documentos, presentando mayor éxito en incorporar demandas diversas.

Mientras en la ANR predominan las posturas vinculadas al sector agrícola, en los demás partidos la postura industrial se destaca. El Patria Querida es el grupo que más enfoca la defensa del modelo de dinamización económica, a través de la iniciativa privada, principalmente por el hecho de ser formado por empresarios que buscaban establecer un proyecto nacional de modernización económica. En el FG, aunque predomine la visión industrial, el sector agrícola no es menospreciado, apenas el sector industrial es considerado más dinámico para alterar la base productiva paraguaya. Con excepción del PEN, siempre es mencionado el compromiso con el campesinado y la necesidad de ofrecer condiciones para su reinserción en el campo y su desarrollo. Es el coloradismo quien logra incorporar esa demanda de forma más exitosa en sus intelectuales y los documentos partidarios, defendiendo también la producción de los grandes complejos agroexportadores. Los colorados tienen posturas más dinámicas, seguidos por los liberales, por el FG, y entonces por los encuentristas y el Patria Querida.

Los resultados del análisis de las obras y documentos partidarios sobre la categoría de las relaciones sociales de producción son sintetizados con el cuadro 2.

El análisis de las dos categorías permite observar algunos indicios para comprender el éxito de los partidos tradicionales ante las terceras fuerzas. La ANR demostró ser el partido con mayor capacidad de adaptación y de incorporación interna de las más distintas corrientes de pensamiento. El PLRA aparece en la secuencia, con algunos elementos que aglutinan las distintas corrientes partidarias, presentando menor diversificación en relación a la ANR. Las terceras fuerzas superadas (PEN y PPQ) presentan bajo grado de diversificación ideológica y las demandas defendidas por esos

Cuadro 2. Relaciones sociales de producción

Forma de presentación /Partido	Colorado	Liberal	Encuentro Nacional	Patria Querida	Frente Guasu
Industrial	Argaña (1998b)	Laino (1993); Balmelli (2011); PLRA (1989)	Brun (2010); Brun (2014); Camacho (2012); PEN (2014)	Fadul (2009); PPQ (2014)	Canese (2009); FG (2013a); FG (2013b)
Agrario-comercial	Argaña (1998a); Duarte Frutos (2001); Bogado (2012); ANR (1999)	Saguiet; Pesea (1991)			
Agrario-rural	Prieto Yegros (2004); Cáceres (2009); ANR (2011)	Alegre (2008)			Balbuena (2013)

Fuente: Elaboración propia.

grupos políticos fueron incorporadas por los partidos tradicionales. El FG, actual tercera fuerza, no presenta grandes diferencias ideológicas en relación a los demás partidos, apenas enfatiza más algunos temas, principalmente los vinculados a una perspectiva de agencia y participación de los ciudadanos y movimientos sociales.

2.3 La incapacidad de manutención de una tercera fuerza estable ante el predominio de los partidos tradicionales

Después de analizar la ideología visualizada en las principales fuerzas política de la democratización, pasamos para la presentación y análisis de los resultados electorales del período, viendo si los resultados obtenidos en la sección anterior son reflejados electoralmente.

El sistema electoral paraguayo adoptado en la democratización está basado en dos sistemas, para las elecciones mayoritarias y proporcionales. En las elecciones mayoritarias el sistema adoptado fue el de mayoría simple, sin la existencia de la segunda vuelta, de modo que la lista de presidente y vicepresidente que obtenga mayor cantidad de votos será elegida. Y en las elecciones proporcionales, para las legislaturas, el sistema adoptado fue el D'Hont, con listas cerradas y el número de sillas en el Parlamento correspondiendo a la cantidad proporcional de votos obtenidos por las listas. En las elecciones de 1989 eran 36 sillas de Senadores y 72 de Diputados. Ya a partir de 1993 el número de sillas cambió para 45 Senadores y 80 Diputados.

Otro punto relevante del Código Electoral paraguayo de la democratización es la posibilidad de candidaturas en alianzas, movimientos políticos e independientes, sin la necesidad de filiación partidaria. La candidatura independiente fue extinta con el Código Electoral de 1996, mientras las otras dos siguen existiendo y teniendo relevancia, como en el caso de la alianza política que permitió la victoria electoral de Fernando Lugo sobre la ANR en 2008. Esos dos sistemas favorecen la manutención del liderazgo de los partidos tradicionales, mismo con las oscilaciones observadas, por ser las organizaciones históricas de la política y de la sociedad paraguaya permeando el tejido social y arraigándose en el imaginario político colectivo, así como la posibilidad de éxito de los outsiders en momentos de crisis de los liderazgos tradicionales. No obstante, la gobernabilidad de cualquier gobierno en el escenario de la democratización depende del sostenimiento de los partidos tradicionales.

Los datos electorales muestran la manutención del predominio de los partidos tradicionales, mismo con la inclusión de nuevas fuerzas disputando el rol de tercera fuerza en la democratización. La participación de los partidos en la Cámara de Diputados, agregándose los datos en cuatro grupos (ANR, PLRA, tercera fuerza y otros), se dio de la siguiente forma:

Cuadro 3. Participación de los partidos en la Cámara de Diputados (en porcentaje de sillas)

Partido/Elección	1989	1993	1998	2003	2008	2013	Media
ANR	67	48	56	46	38	57	52
PLRA	29	41	33	26	34	35	33
Total ANR-PLRA	96	89	89	72	72	92	85
Tercera fuerza*	3	9	11	25	22	4	12,33
Otros	1	2	-	3	6	4	2,67
Número total de Sillas	72	80	80	80	80	80	100

*1989: Partido Revolucionario Febrerista; 1993: Encuentro Nacional; 1998: Encuentro Nacional; 2003: Patria Querida y Unión Nacional de Ciudadanos Éticos (UNACE); 2008: Patria Querida y UNACE; 2013: Izquierda (Avanza País y Frente Guasu).

Fuente: TSJE (2013). Elaboración propia.

Aunque observando oscilaciones, los partidos tradicionales siempre dominaron más del 70% de las sillas en la Cámara de Diputados y en las últimas elecciones se observa una renovación de tal fenómeno. Las terceras fuerzas, que hasta 1998 no lograban expresividad en Diputados, a partir de las elecciones de 2003 pasan a ser elemento fundamental de

la lógica de la Cámara. No obstante, ese fenómeno se revierte nuevamente con las elecciones de 2013, cuando la tercera fuerza vuelve a tener pequeña expresividad en la Cámara de Diputados.

Cuanto a la participación de los partidos en el Senado, con la misma agrupación de los partidos utilizada para los datos de la Cámara de Diputados, los datos son los siguientes:

Cuadro 4. Participación de los partidos en el Senado (en porcentaje de sillas)

Partido/Elección	1989	1993	1998	2003	2008	2013	Media
ANR	67	44	56	36	33	42	46,33
PLRA	31	38	29	27	31	29	30,83
Total ANR-PLRA	98	82	85	63	64	71	77,16
Tercera fuerza*	2	16	15	31	29	16	18,17
Otros	-	2	-	6	7	13	4,67
Número total de Sillas	36	45	45	45	45	45	100

*1989: Partido Revolucionario Febrerista; 1993: Encuentro Nacional; 1998: Encuentro Nacional; 2003: Patria Querida y UNACE; 2008: Patria Querida y UNACE; 2013: Izquierda (Avanza País, Frente Guasu).

Fuente: TSJE (2013). Elaboración propia.

Vemos una tendencia de desconcentración hasta las últimas elecciones, cuando nuevamente los partidos tradicionales ascienden su presencia en el Senado con cerca del 70% de las sillas. No obstante, podemos visualizar la mayor importancia de las terceras fuerzas en el Senado. El porcentaje de sillas obtenidas sólo es menor que en la Cámara en la primera elección (1989), en las demás elecciones las terceras fuerzas obtuvieron resultados más expresivos en el Senado que en la Cámara. Además, otro fenómeno relevante es la ascensión de la participación de otros partidos, menores, llegando a representar el 13% de las sillas en el Senado elegido en 2013, pudiendo ser un elemento decisivo para construir mayorías en votaciones importantes tanto para el gobierno como para la oposición.

La mayor presencia de las fuerzas alternativas en el Senado puede ser explicada por la propia dinámica de distribución territorial del voto (Gómez, González y Goetz, 2015). Para las elecciones en el Senado las listas son nacionales mientras que para Diputados son departamentales, haciendo con que la lógica territorial de organización sea más importante en Diputados, pues los partidos exitosos en ese espacio deben estar presentes de modo organizado en todos o la mayoría de los departamentos. Y observamos, de hecho, que en Diputados la presencia de los partidos tradicionales tuvo una media del 85% de las sillas, mientras en el Senado la media fue del 77,16%, dejando un margen un poco mayor para la participación de las fuerzas alternativas en el Senado.

Otra forma de ver la evolución del sistema electoral paraguayo de la democratización es a través del índice de volatilidad electoral. El índice permite visualizar los cambios en la conformación del Parlamento y de votos obtenidos por las listas presidenciales, observando cómo los votos se alteran entre los grupos políticos que disputan el poder.

El índice utilizado fue propuesto por Pedersen (1979). La Volatilidad Total (VT), como es conocido el índice, es calculada de la siguiente forma: a) para cada partido que obtuvo sillas en el Parlamento es calculado el porcentaje de sillas obtenidas, es disminuido el porcentaje de sillas obtenidas en la elección antecedente; b) los valores resultantes de esa operación (a) para cada partido son sumados, desconsiderándose la señal; c) el resultado es dividido por dos. Cuanto mayor sea la diferencia agregada en la comparación entre las elecciones mayor es la volatilidad (Nicolau, 1998). Calculamos la volatilidad de las dos Cámaras del Parlamento, entre 1993 y 2013. Para las elecciones presidenciales la unidad de análisis es el porcentaje de votos obtenidos por las listas, calculando la volatilidad entre 1993 y 2013.

Mantenemos la agregación de los datos en cuatro grupos (ANR, PLRA, tercera fuerza y otros) con los mismos componentes utilizados anteriormente. Obtenemos los siguientes datos:

Cuadro 5. Índice de volatilidad electoral (en porcentaje)

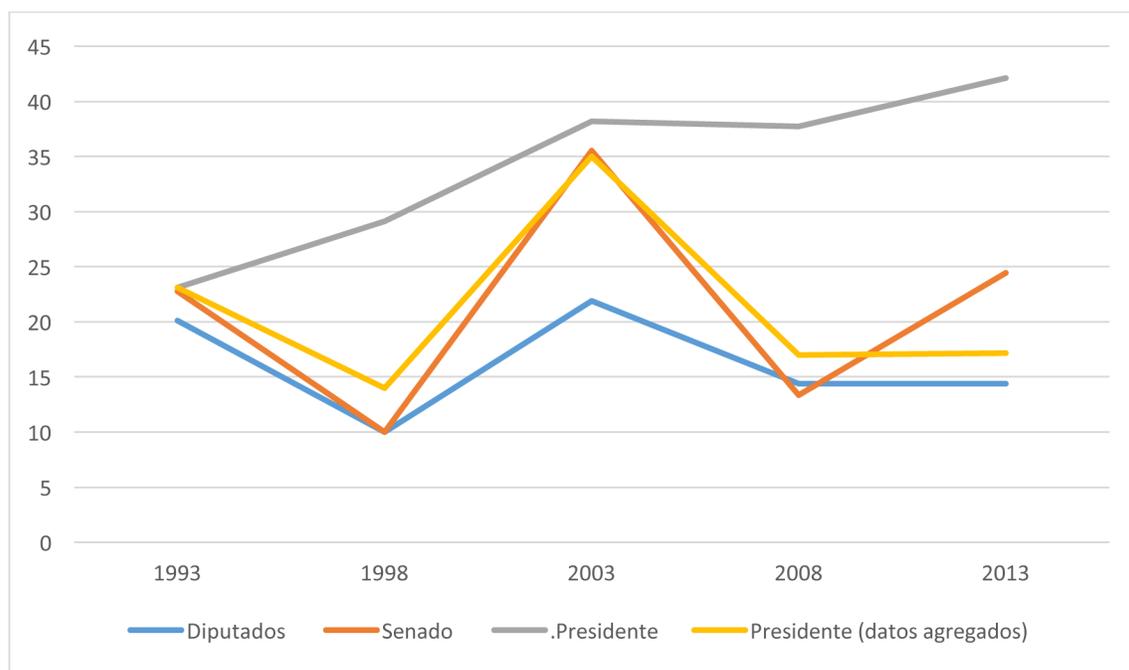
Índice/Elección	1993	1998	2003	2008	2013	Media
Diputados	20,1	10	21,8	14,3	14,3	16,1
Senado	22,7	10	35,5	13,3	24,4	21,2
Presidente	23,1	29,1	38,1	37,7	42,1	34
Presidente (datos agregados) *	23,1	13,9	35	16,9	17,1	21,2

* Cuatro grupos: ANR; PLRA o alianzas con el PLRA: 1993= PLRA, 1998= Alianza Democrática, 2003= PLRA, 2008= Alianza Patriótica para el Cambio, 2013= Paraguay Alegre); tercera fuerza (1993= Encuentro Nacional, 2003= PPQ y UNACE, 2008= PPQ y UNACE, 2013= Avanza País y Frente Guasu); y otros.

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos electorales del TSJE (2013).

En la secuencia representamos gráficamente la evolución de la volatilidad electoral en todos los índices seleccionados para el análisis.

Gráfico 1. Evolución del índice de volatilidad electoral



Fuente: Elaboración propia, con base en los datos electorales del TSJE (2013).

Vemos una volatilidad relativamente alta a lo largo del tiempo en ambas las casas del Congreso. Eso se explica por dos fenómenos paralelos y complementarios: el cambio de sillas entre los partidos tradicionales; y el cambio de la tercera fuerza, fomentando la variabilidad. Por eso el dato parecería demostrar una gran variación de los grupos políticos representados en el Parlamento, cumpliendo el requisito de la alternancia. No obstante, esta alternancia se da entre los partidos tradicionales o

entre la tercera fuerza que va alternándose a lo largo de la democratización. En realidad el dato demuestra que hay un movimiento de olas de volatilidad, con su punto máximo en 2003 (las elecciones donde los partidos tradicionales obtuvieron menos sillas y la tercera fuerza obtuvo más sillas), y el punto mínimo en 1998.

Y en las elecciones presidenciales la alta volatilidad electoral de los datos desagregados se debe a que el PLRA

participó en 1989, 1993 y 2003 con candidatura propia y en 1998, 2008 y 2013 en alianzas con otros partidos. Además, las terceras fuerzas (en 1993, 2003, 2008 y 2013) fueron distintas, volviéndose difícil observar la relevancia de esos datos, pues son tan mutables en el nivel desagregado, pero cuando analizados en sus efectos prácticos casi no representan variaciones, pues hubo cambio político en la presidencia solamente en 2008 y 2013.

Mirando hacia la volatilidad por datos agregados observamos ciclos de volatilidad, en los cuales la existencia de una tercera fuerza política relevante aumentaba la volatilidad electoral (1993 y 2003). Los votos entre los partidos tradicionales cambian en cada elección, siendo que la existencia de una tercera fuerza política saca votos de los partidos tradicionales. La elección de 2008 fue una excepción a todas las reglas, pues combinó la fuerza histórica del PLRA (como segunda fuerza) con una fuerza política relevante (la izquierda) y la tercera fuerza en las elecciones fue una escisión de la ANR, la UNACE, que sacó votos directos de la ANR.

Los datos electorales corroboran las consideraciones levantadas en el análisis previo, siguiendo los apuntes gramscianos listados en la primera sección. Los partidos tradicionales tienen más éxito en juntar adaptabilidad y tradición, siguiendo el núcleo del argumento del institucionalismo histórico. Son las dos fuerzas políticas más grandes y más antiguas del Paraguay y en la democratización lograron incorporar en su estructura interna los más distintos posicionamientos y demandas. Este fenómeno dificulta la posibilidad de éxito de las terceras fuerzas políticas, que van alternándose a cada elección. La política paraguaya todavía sigue una lógica y es dependiente de la dinámica de los partidos tradicionales.

Consideraciones finales

Juntando los tres elementos del estudio (aporte teórico-conceptual gramsciano, análisis de discurso de la ideología partidaria y resultados electorales), listamos algunas consideraciones del fenómeno de manutención predominante de los partidos tradicionales y la incapacidad de conformación de una tercera fuerza estable en la democracia paraguaya.

Los partidos tradicionales logran acomodar los intereses de distintos liderazgos partidarios en su estructura interna, dificultando la ruptura¹. En las terceras fuerzas la defensa de la corriente mayoritaria se sobrepone a la noción de alianza, coalición y bloque hegemónico. Es más importante mantener su ideario que adaptarse para participar de la composición de gobiernos y ser viable electoralmente.

Las terceras fuerzas se articulan para disputar las elecciones, y su actuación en el período entre elecciones depende de los cargos que obtienen. No logran resistir a resultados electorales negativos. Eso podría ocurrir por la carencia de proyectos político-ideológicos amplios para la sociedad, que sobrevivirían a los reveses circunstanciales, pero también a la organización espacial de los partidos, que no logran una estructura territorial permanente en todo el país.

El dinamismo interno es apreciado como un modo encontrado por los partidos tradicionales para ajustarse a los desafíos internos y externos, engendrando una estructura partidaria y un discurso ideológico flexible, adaptable, posibilitando mantener su situación de predominio. Por lo tanto, los intereses de terratenientes, comerciantes internacionales, agroindustriales, banqueros, sector inmobiliario y los militares, interactúan en el interior de los principales proyectos políticos de la democratización a fin de crear estructuras económicas que logren mínimamente satisfacer ese heterogéneo ámbito de intereses.

Es la adaptación del discurso ideológico partidario que posibilita a los partidos tradicionales incorporar las demandas ciudadanas de los grupos políticos que surgen durante la democratización, viabilizando absorber las nuevas tendencias políticas paraguayas por el coloradismo-liberalismo, impidiendo la manutención estable de una tercera fuerza política. Y la ideología partidaria permite observar ese fenómeno.

Vemos que la ANR es el partido que se adapta más eficazmente, constituyéndose en la principal fuerza política. En la secuencia observamos el PLRA, que mantiene su carácter de principal fuerza de oposición. La tercera fuerza política fue cambiando a lo largo de toda la democratización: 1989: Febreristas; 1993: Encuentristas; 1998: Encuentristas²; 2003: Patria Querida y oviedistas; 2008: Patria Querida y oviedistas; 2013: Izquierda (Avanza País y FG).

1 La única excepción hasta ahora fue la UNACE de Lino Oviedo, que se mantuvo como tercera fuerza por dos elecciones, pero con la muerte de su líder en 2013 pasó a ser una pequeña fuerza. Mientras tanto, la ANR se renovó con el discurso administrador y privatista del "nuevo rumbo" de los cartistas y retomó el control del Ejecutivo nacional en las elecciones de 2013. No analizamos la UNACE por ser esencialmente un movimiento mesiánico seguidor de Lino Oviedo, no poseyendo una gran preocupación con la discusión ideológica.

2 En las elecciones mayoritarias el Encuentro Nacional participó de la alianza con el PLRA (Alianza Democrática), con el candidato a vicepresidente. Se mantuvo como tercera fuerza en las elecciones proporcionales.

De tal modo, consideramos que la cohesión del partido está condicionada por la existencia de un proyecto político-ideológico superior que agregue las divisiones y faccionalismos internos. Este proyecto posibilitaría a los partidos políticos la sobrevivencia después de los períodos electorales, por lograr posicionarse como elementos que superen ímpetus coyunturales y establezcanse como proyectos más amplios para la sociedad.

La fuerza histórica de los partidos tradicionales se sobrepone al ímpetu coyuntural de las terceras fuerzas. La política paraguaya de la democratización estuvo más inserida en la lógica interna de los partidos tradicionales que en el propio debate público entre las principales fuerzas políticas, observándose eso en los resultados electorales.

Referencias Bibliográficas

- Alegre, E. y Pozzo, A. O. (2008). *La tierra en Paraguay 1947-2007: 60 años de entrega del patrimonio nacional, Stroessner y el Partido Colorado*. Asunción: Arandurã.
- ANR, Asociación Nacional Republicana (1996). *Código de ética*. Reglamento del Tribunal de conducta.
- _____ (1998). *Orientación política*. Convención ordinaria.
- _____ (1999). "Programa de gobierno: 1999-2003". En: ANR, Asociación Nacional Republicana. *El Partido Colorado y la reforma del Estado en el Paraguay*. p. 181-237.
- _____ (2001). *Estatuto*. "Por un Partido Colorado organizado y dinámico".
- _____ (2007). *Renovación cultural desde el coloradismo*. Proyecto de servicio sociocultural.
- _____ (2010). *Recopilación partidaria*. Material de estudios políticos de la A.N.R. "Partido Colorado".
- _____ (2011). "El ser colorado". Documento para la juventud colorada.
- _____ (2014). *Estatuto*.
- Argaña, L. M. (1998a). *Doctrina y acción colorada*. Asunción: Cromos.
- _____ (1998b). *Memoria política*. Orientación política. Asunción: Convención Ordinaria de la Honorable Junta de Gobierno de la Asociación Nacional Republicana.
- Balbuena, H. R. D. (2013). *Golpe de Estado en el Paraguay: un proyecto político antidemocrático y contra la integración*. Asunción: Frente Guasu; Arandurã.
- Balmelli, C. M. (2011). *Itaipú: una reflexión ético-política sobre el poder*. Asunción: Aguilar.
- Bogado, V. (2012). *Legislando con todos y para todos*. Asunción: Servilibro.
- Bozzolasco, I. G. (2009). "Fernando Lugo y la lucha por la superación del Estado Oligárquico en Paraguay". En: Villagra, L. R. (Compilador). (2009). *Gobierno Lugo: herencia, gestión y desafíos*. Asunción: BASE IS. p. 145-160.
- _____ (2013). *La encrucijada del cambio: análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo*. Asunción: Arandurã.
- Brun, D. A. (2010). *El Paraguay actual*. 1ª. Parte: 1989-1998. Colección La gran historia del Paraguay. Asunción: El Lector.
- _____ (2014). *El régimen stronista*. Colección: 60 años del Stronismo. Asunción: El Lector.
- Buci-Glucksmann, C. (1979). *Gramsci y el Estado: hacia una teoría materialista de la filosofía*. 3. ed. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Burawoy, M. (2003). "For a Sociological Marxism: The Complementary Convergence of Antonio Gramsci and Karl Polanyi". En: *Politics & Society*, v. 31, n. 2. p. 193-261.
- Cáceres, C. R. (2009). *El cambio esperado... de la politiquería a la política*. Asunción: Arandurã.
- Camacho, E. (Compilador) (2012). *Golpe parlamentario en Paraguay: una aproximación jurídica*. Asunción: Frente Guasu; Arandurã.
- Canese, R. (2009). *La recuperación de la soberanía hidroeléctrica del Paraguay: en el marco de políticas de Estado de energía*. Asunción: El ombligo del mundo.
- Downs, A. (1999). *Uma teoria econômica da democracia*. São Paulo: Edusp.
- Duarte Frutos, N. (2001). *Desafíos y respuestas para el nuevo siglo*. Asunción: Partido Colorado.
- Duverger, M. (1970). *Os partidos políticos*. Trad.: Cristiano Monteiro Oiticica. Rio de Janeiro: Zahar Editores.

- Ekers, M., Gillian H., Kipfer, S., y Loftus, A. (2012). *Gramsci: Space, Nature, Politics*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Fadul, P. (2009). *¡El Orgullo de ser Paraguayos!* (Borrador). Asunción: Patria Querida.
- FG, Frente Guasu (2013a). *Programa de Gobierno* (Tape Guasu). Asunción.
- _____ (2013b). *Gobierno para Todos y Todas: Ñamombe'u jagueroguata akue*. Programa Partidario. Asunción.
- Gómez, C., González, I. y Goetz, K. (2015). *Elecciones Municipales 2015: antecedentes y perspectivas*. Asunción: Instituto de Ciencias Sociales y Heinrich Böll Stiftung.
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*: Edición crítica del Instituto Gramsci – Tomo II: Cuadernos 3, 4 y 5. 1. ed. Traducción de Ana María Palos. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Ciudad de México: Ediciones Era.
- _____ (1984). *Cuadernos de la cárcel*: Edición crítica del Instituto Gramsci – Tomo III: Cuadernos 6, 7 y 8. 1. ed. Traducción de Ana María Palos. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Ciudad de México: Ediciones Era.
- _____ (1999). *Cuadernos de la cárcel*: Edición crítica del Instituto Gramsci – Tomo V: Cuadernos 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19. 1. ed. Traducción de Ana María Palos. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Ciudad de México: Ediciones Era.
- Gruppi, L. (2000). *O conceito de hegemonia em Gramsci*. Trad.: Carlos Nelson Coutinho. 4. ed. Rio de Janeiro: Edições Graal.
- Hall, S. (1996). "Gramsci's Relevance for the Study of Race and Ethnicity". En: Hall, S. *Critical Dialogues in Cultural Studies*. London: Routledge. p. 411–440.
- _____ (2002). "Gramsci and Us". En: Martin, J. Antonio Gramsci: *Critical Assessments of Leading Political Philosophers*. London: Routledge. p. 227–238.
- Ives, P. (2004). *Language and Hegemony in Gramsci*. London: Pluto Press.
- Laino, D. (1993). *Discursos*. Asunción: Cerro Corá.
- Macciocchi, M. A. (1980). *A favor de Gramsci*. Trad.: Angelina Peralva. 2. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Nicolau, J. M. (1998). "A volatilidade eleitoral nas eleições para Câmara dos Deputados brasileira (1982-1994)". In: *XXII Encontro Anual da Anpocs*, GT: Mídia, Opinião Pública e Eleições. Caxambu: 27 a 31 de octubre.
- Pedersen, M. (1979). "The Dynamics of European Party Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility". In: *European Journal of Political Research*, v.7, n. 1.
- PEN, Partido Encuentro Nacional (2014). *Estatuto*. Asunción.
- PLRA, Partido Liberal Radical Auténtico (1989). *Programa de Gobierno*. Asunción: PLRA.
- _____ (1996). *Estatuto*. Asunción.
- _____ (2014). *Estatuto*. Asunción.
- Portelli, H. (2002). *Gramsci e o bloco histórico*. 6. ed. Trad.: Angelina Peralva. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- PPQ, Partido Patria Querida (2014). *Estatuto*. Asunción.
- Prieto Yegros, L. (2004). *La ideología colorada: bosquejo histórico y capítulos fundamentales*. Asunción: Cuadernos Republicanos.
- Robertson, D. (1976). *A theory of party competition*. London: Wiley.
- Saguier, M. A. y Pessoa, M. (1991). *18 de octubre*. Asunción: Criterio Ediciones.
- Schembida, R. E. (2012). "Las bases de la inestabilidad: cultura e instituciones políticas en Paraguay". In: *Revista Paraguay Desde las Ciencias Sociales*, v. 1, n. 1. p. 121-144.
- Thomas, P. D. (2009). *The Gramscian Moment: Philosophy, Hegemony and Marxism*. Leiden: Brill.
- Togliatti, P. (1980). *Socialismo e democracia: escritos escolhidos do período 1944-1964*. Trad.: Carlos Nelson Coutinho. Rio de Janeiro: Ilha.
- TSJE, Tribunal Superior de Justicia Electoral (2013). *Memoria y Estadística Electoral 2013*. Asunción: Justicia Electoral. Disponible en: [<http://tsje.gov.py/e2013/documentos/pdf/2013.pdf>]. Accedido en: 17 de octubre de 2016.
- Vieira, S. M. (2012). *O Partido da Social Democracia Brasileira: trajetória e ideologia*. Tesis de doctorado. Programa de Postgrado en Ciencia Política de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro.
- Ware, A. (1995). *Political parties and Party systems*. New York: Oxford University Press.